



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 6, N° 11- Rosario- Argentina, Octubre de 2013

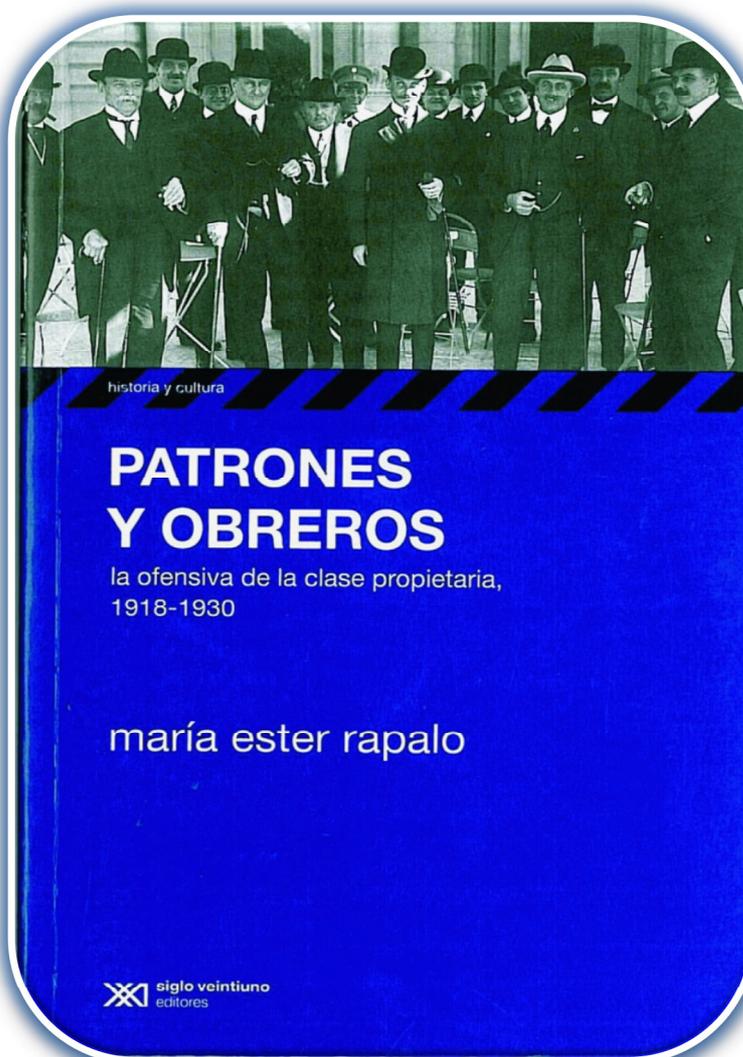
ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 9-12

RAPALO, María Ester, *Patrones y obreros. La ofensiva de la clase propietaria, 1918-1930*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2012, 320 págs., ISBN 978-987-629-252-8.

Antonio Oliva¹

Universidad Nacional de Rosario/Investigaciones socio-históricas regionales (ISHIR)

otoliva@hotmail.com



El trabajo de la investigadora y catedrática argentina María Ester Rapalo está centrado en el análisis de la más importante organización patronal del período de entreguerras en nuestro país: La Asociación del Trabajo (en más AT). Aunque la investigación, producto de su tesis doctoral defendida en el año 2009, abarca desde 1918- año de la fundación de la entidad- hasta 1930, las hipótesis de Rapalo están concentradas principalmente en la ofensiva que la AT desarrolló contra los trabajadores organizados durante los gobiernos de Hipólito Yrigoyen y, en especial, el primero, en el período 1918-1922.

Se trata, pues, de un trabajo importante que intenta esclarecer, sostenido en la vacancia de estudios de largo aliento sobre el tema, la forma en que la lucha de clases se

desarrolló durante los gobiernos radicales desde el punto de vista de las grandes empresas vinculadas al modelo agroexportador, cuya continuidad en la posguerra mundial no estuvo

¹ Recibida: 19/02/2013.

Aceptada: 08/03/2013.

exenta de contradicciones económicas sociales y políticas, las cuales originaron la reacción antisindical posterior a la recuperación económica del tráfico ultramarino y la necesidad de mano de obra disponible en 1917. En efecto, la periodización que Rapalo establece está basada principalmente en los ciclos cortos que dan cuenta del cambio de la correlación de fuerzas entre la organización sindical y obrera en general y las patronales, sin olvidar la importante incidencia que tuvo en dichos cambios el poder del Estado a partir del triunfo de Hipólito Yrigoyen. Si desde mediados de 1917 la organización sindical de los trabajadores aumentó y las reivindicaciones salariales y de condiciones de trabajo se generalizaron, recibiendo el apoyo del Departamento Nacional de Trabajo y el gobierno radical, como en las huelgas de los marítimos de enero de 1916 y 1918 y la de los ferroviarios en el transcurso de 1917, hacia finales de 1918; las empresas nacionales y extranjeras del gran comercio, los transportes y en menor medida, los establecimientos industriales comenzaron a cambiar esa correlación de fuerzas, con disposiciones que la autora no duda en llamar de “ofensiva patronal”, ubicando el año de derrota del movimiento obrero sindical y políticamente organizado a partir de 1921. El emergente institucional de la ofensiva patronal se tradujo en la conformación de la Asociación del Trabajo en mayo de 1918.

La acción de la AT según el estudio de Rapalo se desplegó en múltiples direcciones para lograr la pretendida “libertad de trabajo”, es decir, el derecho de los patrones de contratar o despedir trabajadores sustrayéndose de las restricciones que al respecto le oponía la organización sindical y las disposiciones de regulación laboral del Estado. Las hipótesis que la autora rastrea en las acciones de la AT giran entonces sobre la prolongada e intensa disputa que se verificó en los años de posguerra en relación al control del mercado laboral y el cambio de relaciones sociales en los lugares de trabajo²; mientras que las distintas organizaciones sindicales con fuerte incidencia en el mercado de exportación como la Federación Obrera Marítima (FOM), insistían en las disposiciones que aseguraran la contratación de trabajadores federados, las organizaciones patronales, utilizaron distintos métodos para imponer la libertad de trabajo y el rechazo a la negociación de condiciones de trabajo con las entidades gremiales, desechando, a su vez, en numerosas oportunidades, el ofrecimiento de arbitraje del Estado. Al reclamo a los gobiernos radicales para que se garantizara la libertad de contratación, la AT le sumó la exigencia subsecuente de que el aparato estatal utilizara la represión para acabar con la “ola de pereza” que le atribuían a la mano de obra gremialmente organizada, intentando de esta forma retrotraer los métodos de tratamiento de los conflictos obreros al período anterior al triunfo electoral del radicalismo. El análisis que nos ofrece Rapalo sobre la disputa que desde 1918 a 1921 realizó la AT sobre la libertad de contratación y despido de la mano de obra en el puerto de Buenos Aires contra los distintos sindicatos -en primer lugar, la FOM- que intentaron organizar a los trabajadores de la estiba y el traslado de cabotaje a los barcos con destino al mercado trasatlántico, amplía y enriquece los tratamientos que, sobre estos conflictos, la historiografía había relevado. Las entidades patronales, tal como se desprende del estudio, eran conscientes que, a diferencia de lo que defendió en su momento David Rock³ para el período, la

² Con la mirada puesta en la organización sindical, nuevos trabajos han profundizado esta línea de análisis que dialogan con las hipótesis de Rapalo. Para citar aquellos que nos parecen más significativos en relación a la importancia de la lucha por el mercado de trabajo y las condiciones laborales como línea gremial más relevante: Andreas L. Doeswijk, “La lucha por el espacio laboral de la Federación Obrera Marítima y otros gremios, 1919-1921”, *Revista de Historia*, N° 8, Universidad del Comahue, 2000, págs. 59-82; Laura Caruso, “La Mihánovich: trabajo marítimo, condiciones laborales y estrategia patronal en las primeras décadas del siglo XX”, *Trabajadores*, Año 1 N° 2, Buenos Aires, segundo semestre 2011, págs. 128-156 y, en general, los trabajos de la autora sobre la FOM; Natalia L. Fanduzzi, “El lugar de los trabajadores portuarios en la historia laboral (Argentina, 1880-1930)”, *Antíteses*, v. 3, N° 7, jan./jul., Universidade Estadual de Londrina, 2011, págs. 223-245.

³ El argumento un tanto economicista de Rock es del todo conocido: el incremento de las huelgas a partir de 1917 se debió principalmente a la necesidad de las organizaciones gremiales de recuperar el deterioro que la inflación había ocasionado en los salarios y aumento del costo de vida para los trabajadores urbanos y rurales durante la guerra y la inmediata posguerra. Rock muestra con cifras que el impacto

lucha contra los sindicatos en los puertos, y en los grandes comercios y establecimientos industriales -como los frigoríficos- conectados con el mercado de exportación de productos primarios, iba mucho más allá del conflicto puramente económico de la disputa por el salario. En este sentido, el trabajo de Rapalo se inscribe en la línea trazada hace ya dos décadas por los estudios de Jeremy Adelman, Joel Horowitz y Geoffroy de Laforcade⁴, quienes entendieron que frente a las posibilidades de amplificación de la lucha sindical que abría el ciclo de gobierno de Yrigoyen, el control en el proceso de trabajo, la disputa por el mercado laboral y el mejoramiento en las condiciones en los lugares de trabajo, fue la agenda prioritaria de los pliegos reivindicativos de las organizaciones gremiales, -en principio la petición de reconocimiento de poder de negociación del sindicato mismo- tanto en el espectro ideológico del anarquismo como en el de impronta sindicalista. Uno de los valores del trabajo de Rapalo es mostrar, esta política de “espejo” que la AT realizó frente a los caminos que la organización sindical se había trazado desde 1916. Allí donde la FORA IX congreso, la FORA anarquista o la FOM habían difundido sus reivindicaciones y organizado territorialmente a los trabajadores, la AT le opuso la organización y coordinación de las fuerzas patronales.

El trabajo de Rapalo sintetiza las principales líneas de acción de la AT en función de la defensa de los intereses de la clase dirigente nacional y extranjera: unificación de las entidades patronales por rama, reclutamiento de contingentes de rompehuelgas para las distintas empresas que contrataban sus “servicios”, presión sobre los gobiernos radicales para garantizar la “libertad de trabajo”, construcción de un aparato represivo propio compuesto principalmente por agentes policiales retirados y en estrecha vinculación con la Liga Patriótica nacida en 1919, presión a los poderes públicos, en especial, el contacto en el Parlamento para abolir las leyes laborales que protegían a los obreros y la cercanía con el poder judicial que resolvía los casos de conflictos laborales más acuciantes para las empresas. El muestreo generalizado a nivel nacional de las acciones de organización y coordinación de la posición de los patrones por parte de la AT en cada conflicto, en el trabajo de Rapalo, nos confirma que allí donde los poderes públicos no utilizaron la violencia para combatir las mejoras obtenidas por la organización sindical, la AT se mostró más activa en tomar medidas represivas propias, como en el caso de las jornadas de la Semana Trágica de 1919 o apoyando a las patronales en la prolongada huelga marítima de 1920/21; por el contrario, allí donde las fuerzas represivas del Estado actuaron -incluyendo al ejército- reprimiendo al movimiento sindical la Asociación secundó la política represiva dando apoyo logístico y económico como en el caso de La Forestal o las matanzas obreras en la Patagonia en 1921/22.

Las novedades del trabajo de Rapalo, también se alojan en el tratamiento de fuentes hasta ahora no trabajadas exhaustivamente. La pormenorizada búsqueda de información de los trazos gruesos de la interpretación de la realidad nacional y de la ideología de la AT, se basa en el relevamiento del *Boletín de Servicios de la Asociación del Trabajo*, con la que la entidad pretendía informar y encuadrar a las empresas asociadas a seguir una misma línea de acción y

inflacionario se dio con más virulencia en aquellas ramas de la producción donde el capital extranjero era predominante, David Rock, *El radicalismo argentino 1890-1930*, Buenos Aires, Amorrortu, 1977, págs. 141-145.

⁴No es casual que los tres autores mencionados se hayan preocupado por las alternancias de la correlación de fuerzas entre obreros de la estiba y patrones por el control de los puertos de Buenos Aires y Rosario para después intentar generalizar sus explicaciones al resto del conflicto de clases, Jeremy Adelman, “State and Labour in Argentina: The Portworkers of Buenos Aires, 1910–21”, en *Journal of Latin American Studies*, Vol. 25, Tomo 01, febrero 1993, págs. 73-102; Geoffroy de Laforcade, *Dockworkers, Mariners and the Contours of Class Identity in the Port of Buenos Aires, 1900-1950*. Tesis (Doctoral), Yale University, 2001, sobre todo págs. 300 y ss.; Joel Horowitz, “Argentina’s Failed General Strike of 1921: A Critical Moment in the Radicals’ Relations with Unions”, *The Hispanic American Historical Review* Vol. 75, No. 1, Feb., 1995, págs. 57-79 y su obra de síntesis sobre la política laboral del radicalismo, Joel Horowitz, *Argentina’s Radical Party and Popular Mobilization, 1916–1930*, University Park, Pennsylvania State University Press, 2008, en especial págs. 12-35.

del periódico *La Concordia* que tuvo una duración de dos años, a través del cual la Asociación pensaba transmitir a los obreros los valores antisindicales con el que debían comportarse. El análisis de fuentes de estas dos publicaciones de la AT no cubre todos los espacios abiertos por las hipótesis de Rapalo, pero es de una inestimable riqueza para las investigaciones que intentan abordar temas como la vinculación de las clases dominantes con la derecha política, católica primero y luego fascista, así como las formas de pensamiento de los patrones con respecto a los derechos políticos de las mayorías en relación al sufragio universal y las instituciones republicanas. En este sentido, el trabajo de Rapalo abre más que sintetiza nuevos caminos de investigación sobre todos estos tópicos no del todo relevados en los años de Alvear, período la que la historiografía no ha prestado aún suficiente atención en el marco de la periodización del conflicto de clases.

Palabras clave: Asociación del Trabajo, lucha de clases, patrones, movimiento obrero
Key words: Labour Association, class struggle, employers, labor movement